



Hasta agosto de 2012, el Instituto Nacional de Salud Pública estima que el número de enfermos de diabetes mexicanos es de más de 7 millones, y que la tendencia en años recientes es de que el número de enfermos aumenta en 400 mil por año, en promedio; de igual manera se calcula que aproximadamente 14 millones de mexicanos no se saben diabéticos.

Al respecto, el director general de la Policlínica for the Attention of Diabetes Mexico, Jorge Yamamoto Cuevas, puntualizó que 93.7 por ciento de los adultos con diabetes mellitus tipo II que están en tratamiento no alcanza sus objetivos glucémicos, por lo cual tienen tres veces más posibilidades de sufrir infartos al corazón, embolias cerebrales, ceguera, amputaciones e insuficiencia renal.

“La diabetes mellitus tipo II ocupa 90 por ciento de todos los casos en el mundo; se trata de un trastorno metabólico complejo que requiere centrar su atención en la individualidad del paciente”, agrega el endocrinólogo y hace hincapié en que en México los médicos de primer contacto no están preparados para atender esta enfermedad.

“Los médicos recién egresados saben mucho de todo y poco de nada. Conocen solo dos medicamentos para la diabetes y ya; entonces no están capacitados para tratar el problema y menos para hacer que el paciente lo entienda”.

El doctor Yamamoto Cuevas enfatiza en que la actualización del médico la da principalmente la industria farmacéutica, misma que les brinda cursos, capacitación y la información suficiente de los nuevos medicamentos. Pero eso no es lo único.

“La Federación Mexicana de Diabetes enfoca en mayor medida su atención al paciente y les brinda talleres e información oportuna, está bien; pero al médico general no hay que brindarle conferencias magistrales, hay que organizar para ellos talleres interactivos para que vivan y sientan lo que experimenta un paciente, pues es la mejor forma de entender sus inquietudes y

sus problemas”, enfatiza el endocrinólogo.

Sobre la iniciativa de mejorar la preparación que debe tener el mismo médico general señala que en nuestros días la cantidad de información que se genera en torno a la diabetes es abismal, entonces ya queda en cada quien el interés por superarse.

“Ahora, no es raro encontrar que el paciente está más informado que el propio médico, pues hay casos en que llega a preguntarle al doctor si puede servirle tal o cual medicamento del que leyó, y que se prescribe de esta forma, ante lo que el conocedor de la salud no sabe responder.

“Incluso, no falta quien llega a preguntarle si es candidato para el uso de insulina y el médico responde que no porque aun no está tan descontrolado, lo cual refiere un desconocimiento de la diabetes que es de consideración —profundiza el doctor Yamamoto Cuevas, y añade—. Ahora bien, si el paciente ve que al paso de seis meses no tiene mejoras en su situación debe cambiar de médico”.

### **Cuál es el mejor médico**

El porcentaje de enfermos que en algún momento abandonan su tratamiento, a mediano o largo plazo, es muy alto; en buena medida, indica el endocrinólogo, se debe a que el médico tampoco sabe educar al paciente, pues “no sabe advertirle que los cuidados son para toda la vida y que se evitarán muchos problemas derivados de la diabetes en otros órganos si se siguen con rigor el tratamiento y las indicaciones más allá de las médicas, las cuales tienen que ver con los hábitos de vida.

“El paciente con diabetes no tiene por qué vivir mal, pero para ello debe estar informado, y ahí juega un papel muy importante el médico, quien debe convertirse en cómplice del paciente, pues debe escucharlo para entenderlo”.

A pregunta expresa, el doctor Yamamoto Cuevas menciona: “La diabetología no existe en México, solo en Brasil y en Argentina. Aquí quienes nos abocamos a la diabetes somos los endocrinólogos y después los internistas; no obstante, hay médicos generales que son

excelentes en el manejo del problema, porque se mantienen al día y está actualizados. Lamentablemente el número de especialistas en México no es suficiente.

“Cuando el paciente llega con el endocrinólogo es porque ya tiene problemas, los cuales en buena medida son derivados de que el médico general no conoce un poco más allá el problema y sólo receta 1 o 2 medicamentos o insulina, y la razón es que no están capacitados.

Finalmente, el director general de la Policlínica for the Attention of Diabetes Mexico señaló que un enfermo puede saber fácilmente si el doctor al que acude sabe atender su diabetes, cuando éste en la primer consulta le pida que descubra sus pies para revisarlos. “El médico no sabe cómo está el riñón, las retinas o el corazón, pero en los pies hay nervios y vasos sanguíneos, y si hay alteraciones en ellos las habrá en cualquier otro órgano; esta auscultación no llevará más de cinco minutos y además deberá revisar la sensibilidad de las piernas, lo cual es uno de los principales indicativos del avance de la diabetes”. **Raúl Serrano**